



EDITORIAL

Cruceros, el desafío de crecer

El cierre de la temporada de cruceros 2025-2026 en el puerto de Arica deja un balance que invita tanto a valorar los avances como a reflexionar sobre los desafíos pendientes. La llegada de más de siete mil visitantes durante este período confirma que el turismo de cruceros sigue siendo una oportunidad relevante para la economía local, especialmente para sectores como el comercio, la gastronomía, el transporte y los servicios turísticos.

Experiencias como el recorrido ferroviario entre la ciudad y Poconchile, a bordo del histórico Ferrocarril Arica-La Paz, demuestran además que la región posee un patrimonio capaz de generar propuestas diferenciadoras y atractivas para visitantes internacionales. Se trata de iniciativas que permiten proyectar una imagen de destino con identidad y valor cultural propio.

Sin embargo, junto con

estos aspectos positivos, resulta inevitable observar una señal que preocupa: la disminución en el número de recaladas respecto de temporadas anteriores. La actual temporada registró



resulta inevitable observar una señal que preocupa: la disminución en el número de recaladas respecto de temporadas anteriores”.

menos de la mitad de los cruceros recibidos el año pasado y menos de un tercio en comparación con el período 2022-2023. No se trata de una variación menor, sino de una tendencia que merece atención.

El turismo de cruceros no solo significa traer visi-

tales a la región por algunos días. Es también una vitrina internacional que posiciona a la ciudad dentro de circuitos turísticos de largo alcance. Cada recalada que no se concreta es, en términos prácticos, una oportunidad que se posterga para el desarrollo económico local y para la consolidación de Arica como destino en el norte del país.

Por eso, más allá de valorar los esfuerzos realizados durante la temporada, el desafío futuro parece estar en fortalecer una estrategia sostenida que permita recuperar presencia dentro de las rutas internacionales, al menos al nivel de hace algunos años. La infraestructura portuaria, la oferta de experiencias turísticas y la coordinación entre actores públicos y privados siguen siendo factores decisivos en este objetivo, pensando en seguir creyendo en el turismo como un eje clave en el desarrollo regional.